

Papel del contexto socioeconómico y cultural en el rendimiento educativo

Número 2, Octubre 2009

Javier Gil Flores



La Fundación Centro de Estudios Andaluces es una entidad de carácter científico y cultural, sin ánimo de lucro, adscrita a la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía. Entre nuestros objetivos fundacionales se establecen el fomento de la investigación científica, la generación de conocimiento sobre la realidad social, económica y cultural de Andalucía y la difusión de sus resultados en beneficio de toda la sociedad.

Nuestro compromiso con el progreso de Andalucía nos impulsa a la creación de espacios de intercambio de conocimiento con la comunidad científica e intelectual y con la ciudadanía en general, y a la colaboración activa con las instituciones públicas y privadas que influyen en el desarrollo de la Comunidad Autónoma.

La colección POLICY PAPERS tiene como objeto brindar un espacio para la reflexión y el debate sobre las principales cuestiones presentes en la agenda política de la administración, con especial impacto en la sociedad andaluza. Su finalidad es difundir un análisis científico, riguroso e independiente entre el personal dedicado a la función pública, facilitando material y recursos de utilidad en el proceso de planificación de las políticas públicas.

Las opiniones publicadas por los autores en esta colección son de su exclusiva responsabilidad



Fundación Centro de Estudios Andaluces.
Consejería de la Presidencia. Junta de Andalucía.
fundacion@centrodeestudiosandaluces.es
www.centrodeestudiosandaluces.es

Documento bajo licencia 3.0 de Creative Commons.
No se permite uso comercial de la obra ni la generación
de obras derivadas:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es>



Edición sostenible. Documento electrónico de
lectura en pantalla. Si no es necesario, no lo imprima.



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

PAPEL DEL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO Y CULTURAL

EN EL RENDIMIENTO EDUCATIVO

Javier Gil Flores

Resumen

En este trabajo analizamos la relación existente entre las características sociales, económicas y culturales de las familias y el rendimiento educativo logrado por los hijos e hijas en niveles de la escolarización obligatoria. Presentamos los resultados obtenidos para la Comunidad Autónoma Andaluza en el marco de las evaluaciones de diagnóstico que viene desarrollando la Consejería de Educación desde el curso escolar 2006-2007. A partir de estos resultados, valoramos las posibilidades de intervención y formulamos recomendaciones que se concretan en la identificación y potenciación de los factores que maximizan el poder compensatorio de las instituciones escolares y en la intervención sobre las familias, con el fin de optimizar su apoyo al aprendizaje del alumnado.

Introducción

Las políticas educativas desarrolladas en la mayor parte de los países de nuestro entorno van dirigidas al objetivo de conseguir una educación de calidad, entendiendo que excelencia y equidad son dos conceptos clave para la consecución de la misma. Alcanzar la excelencia implica el logro de resultados óptimos en el alumnado, en el cual se pretende un desarrollo óptimo de las competencias básicas que le permitirán incorporarse a la sociedad como ciudadanos activos y profesionales competentes. Al hablar de equidad, se hace referencia al grado en que el sistema educativo consigue resultados similares en el alumnado, compensando las desigualdades de partida.

Las desigualdades con las que el alumnado acude a las instituciones escolares tienen que ver en gran medida con las características del contexto familiar del que proceden. El estatus socioeconómico y cultural que caracteriza a las familias, así como la composición social de la escuela a la que asiste el alumno, tendrían una clara incidencia sobre los resultados educativos, más allá del poder que pueda atribuirse al currículum escolar o a los recursos con que cuentan las escuelas. Como ya señalara el conocido Informe Coleman (Coleman y otros, 1966), el alumnado procedente de familias con un nivel socioeconómico alto tiende a obtener resultados escolares superiores a los que logran quienes proceden de un medio familiar desfavorecido.

La gran mayoría de los estudios realizados durante las últimas décadas ha concluido la existencia de una relación entre rendimiento educativo y las características socioeconómicas y culturales del contexto en el que se desenvuelve el alumno, y en particular de variables relativas

al contexto familiar. Prueba de ello son los resultados obtenidos en el meta-análisis realizado por White (1982), sobre un total de 101 estudios publicados acerca del tema hasta 1980, y el que Sirin (2005) ha llevado a cabo, abarcando 58 estudios realizados entre 1990 y 2000. Además, se han aportado evidencias sobre la universalidad de este fenómeno, que se constata tanto en los países desarrollados (Ishida, Muller y Ridge, 1995) como en los países en vías de desarrollo (Gorman y Pollit, 1993). En esta misma dirección, en evaluaciones internacionales que se han venido realizando periódicamente como TIMMS (Trends in International Mathematics and Science Study) o PISA (Programme for International Students Assessment), se detecta una relación entre las dos variables, con independencia del nivel económico del país (OCDE, 2008).

En el contexto nacional, los trabajos que se han centrado sobre el análisis del rendimiento académico han incluido generalmente indicadores relativos al nivel socioeconómico y cultural de las familias, encontrando que éstos juegan un papel importante en la predicción (véase por ejemplo, Moraleda, 1989; González, 1995; Ronquillo, Saurina y Solé, 1997; Barca, Brenlla, Santamaría y González, 1999; Ruiz, 2001; De la Orden y González, 2005; Marchesi, Martínez y Martín, 2004; Martín, Martínez, Marchesi y Pérez, 2008). A las evidencias que aportan estos trabajos se unen las obtenidas a partir de evaluaciones internacionales en las que ha participado nuestro país, como las ya citadas TIMMS y PISA, o las evaluaciones nacionales llevadas a cabo por el Instituto de Evaluación. En una de las más recientes, se destaca una vez más la relación entre el rendimiento y el estatus social, económico y cultural de las familias (Instituto de Evaluación, 2009).

Análisis del contexto socioeconómico y cultural de las familias

Los indicadores que han sido utilizados para medir el estatus socioeconómico del alumnado son muy diversos. A los más evidentes -nivel educativo de los padres, ocupación profesional, nivel de ingresos de las familias- se añaden variables alusivas a una variedad de rasgos familiares, entre los que se encuentran características de la vivienda, valor de la vivienda, equipamiento de los hogares, disponibilidad de libros en el hogar, posesión de ordenador y conexión a Internet, disponibilidad de habitación para el estudio, disfrute de becas o ayudas, el acceso a servicios educativos complementarios en horario extralectivo o en periodos estivales, o incluso otras tan variopintas como la frecuencia de visitas al dentista, la realización de viajes, o la disponibilidad de servicio doméstico.

La estrecha conexión entre el nivel socioeconómico, de una parte, y el nivel cultural y los estilos de vida, de otra, ha llevado a que se consideren también otro tipo de variables relativas a aspectos funcionales de la familia, que tienen que ver con las relaciones entre sus miembros, las actividades o las actitudes, y que también han demostrado una estrecha relación con el rendimiento educativo. Así, entrarían en este bloque variables como las actitudes paternas hacia la educación, aspiraciones educativas para los hijos, actividades culturales en las que participa la familia, hábitos de trabajo, funcionamiento democrático en la toma de decisiones, calidad de los

registros lingüísticos utilizados, materiales de lectura disponibles en casa, o nivel de comunicación dentro de la unidad familiar.

Parte de estas variables se han incluido en el análisis de contexto llevado a cabo con motivo de las evaluaciones de diagnóstico que vienen desarrollándose en nuestra Comunidad desde el curso 2006-2007. Las evaluaciones de diagnóstico constituyen uno de los elementos novedosos que introduce la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo, de Educación (LOE) en nuestro sistema educativo. Su implementación supone el desarrollo de procedimientos de evaluación estandarizados para medir el nivel alcanzado por los escolares en relación a las competencias básicas del currículum.

La regulación de la Evaluación de Diagnóstico en Andalucía (Orden de la Consejería de Educación de 28 de junio de 2006 - BOJA del 4 de agosto-) ha establecido la necesidad de considerar factores contextuales de carácter sociocultural, con el objetivo de tener en cuenta información relevante sobre estos factores, de cara a una adecuada valoración del rendimiento y a las decisiones que deban adoptarse en relación con los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados en los centros. Concretamente, en relación con el entorno familiar del alumnado, se ha atendido a aspectos tales como la edad de los padres y madres, su estatus ocupacional, nivel de estudios, los recursos con que cuenta el domicilio familiar, el papel de la lectura en el hogar, la implicación de las familias en las tareas escolares del alumnado y las expectativas académicas sobre los hijos e hijas.

La regulación de la Evaluación de Diagnóstico en Andalucía ha establecido la necesidad de considerar factores contextuales de carácter sociocultural para una adecuada valoración del rendimiento

Metodológicamente, el análisis del contexto familiar del alumnado andaluz y su relación con el rendimiento se ha basado en la recogida de información mediante procedimientos de encuesta. Un aspecto que debe ser destacado en relación con el análisis de contexto que viene realizándose es la cobertura del estudio. El análisis de contexto se centra en la cohorte de alumnado que finaliza el 4º curso de Educación Primaria y 2º de Educación Secundaria Obligatoria, abarcando a todos los centros públicos y concertados andaluces. La aplicación de los cuestionarios de contexto a las familias probablemente representa, por su extensión, uno de los estudios basados en procedimientos de encuesta más ambiciosos que se hayan realizado en nuestra Comunidad. En total, se ha trabajado con colectivos de padres y madres que se aproximan a los 70.000 en cada nivel educativo.

Los resultados del análisis de contexto son difundidos ampliamente. Se ha conseguido caracterizar a los centros con un índice capaz de informar sobre la situación socioeconómica y cultural de las familias del alumnado al que atienden. El valor de dicho índice es comunicado a los propios centros. Además, tanto los resultados globales sobre rendimiento como el análisis

de contexto realizado, se hacen públicos para toda la comunidad educativa a través de los informes que se elaboran anualmente.

Rendimiento educativo y variables contextuales en Andalucía

La relación entre rendimiento educativo y variables contextuales puede ser valorada en Andalucía a partir de los resultados obtenidos en el marco de la última evaluación de diagnóstico realizada en nuestra Comunidad por la Administración educativa, en el curso 2008-2009. Inicialmente focalizaremos la atención sobre las variables más relevantes en este tipo de estudios, como son el nivel educativo de los padres y madres o su nivel ocupacional. Para ambas, se muestra la relación con el rendimiento, operativizado a través de los resultados obtenidos en pruebas que miden en el alumnado la competencia matemática, la competencia en comunicación lingüística y la competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico y natural. Estos resultados se expresan en una escala de puntuaciones numéricas, haciendo coincidir con el valor 500 la media del rendimiento obtenido por el alumnado andaluz participante en la evaluación, y fijando una desviación típica de 100.

a) Estatus ocupacional de las familias

Los cuestionarios respondidos por las familias incluían una cuestión relativa al nivel de ocupación de los padres y madres. Se establecieron categorías que agrupaban a un amplio abanico de profesiones, tratando de que dicha categorización reflejara un orden en cuanto al estatus ocupacional.

Las puntuaciones medias encontradas en las pruebas de rendimiento reflejan un mayor nivel de competencia en los alumnos y alumnas cuyos padres o madres poseen un estatus ocupacional más elevado. Un ejemplo de ello son los resultados obtenidos para el rendimiento del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria en función del estatus ocupacional de las madres (ver tabla 1).

Las puntuaciones medias encontradas en las pruebas de rendimiento reflejan un mayor nivel de competencia en los alumnos y alumnas cuyos padres o madres poseen un estatus ocupacional más elevado

Definición de problemas

Soluciones implementación diseño de políticas

Competencia	B. Técnicos, profesionales, científicos e intelectuales, Fuerzas armadas (desde oficiales)	C. Técnicos y profesionales de apoyo. Empleados de tipo administrativo. Pequeños empresarios	D. Trabajadores restauración, personales, protección y vendedores. Fuerzas armadas (hasta suboficiales)	E. Trabajadores cualificados	F. Trabajadores no cualificados	G. Labores domésticas en el propio hogar
Matemática	558,84	527,29	509,49	484,51	486,21	492,15
Comunicación lingüística	558,31	525,67	510,98	479,98	484,29	495,64
Conoc. e inter. con mundo físico y natural	557,87	526,23	509,25	485,68	485,09	493,82

Tabla 1. Rendimiento del alumnado de ESO en función del estatus ocupacional de la madre.

La variación del rendimiento en función del estatus ocupacional de las madres es en líneas generales similar al observado para los padres, aunque puede hacerse alguna matización: un mayor estatus ocupacional de las madres corresponde a un mejor rendimiento de los hijos o hijas, si bien la dedicación a tareas domésticas en el hogar se asocia a un rendimiento educativo superior que cuando las madres desempeñan un trabajo no cualificado.

b) Nivel educativo de las familias

De acuerdo con los resultados obtenidos al analizar esta variable, el rendimiento educativo del alumnado en las tres competencias evaluadas es mayor cuanto más elevado resulta ser el nivel educativo de padres y madres. Con diferencia, el alumnado cuyos padres/madres poseen un título universitario (diplomatura, licenciatura, ingeniería o doctorado) alcanzan las puntuaciones más altas, situándose en todos los casos en torno al valor 550. Respecto a los alumnos y alumnas que proceden de las familias con nivel educativo más bajo (estudios primarios incompletos o sin estudios), las diferencias de rendimiento se aproximan a los 100 puntos.

Esta relación se aprecia con nitidez tanto para el alumnado de Educación Primaria como para el de Educación Secundaria Obligatoria. Además, la diferencia de rendimiento entre los grupos de mayor y menor nivel educativo parece algo más acusada cuando consideramos el nivel educativo de las madres. Para ilustrar la relación entre rendimiento y nivel educativo familiar, mostramos en la tabla 2 las puntuaciones logradas por el alumnado de Educación Primaria en función del nivel educativo de la madre.

Competencia	Sin estudios/ estudios primarios incompletos	EGB - ESO	Bachillerato, FP, Escuela de Artes y Oficios,...	Estudios universitarios
Matemática	450,87	492,90	518,75	550,88
Comunicación lingüística	452,47	493,73	518,43	550,20
Conocimiento e interacción con mundo físico y natural	453,55	492,72	517,88	547,55

Tabla 2. Competencias del alumnado de 4º de Educación Primaria en función del nivel educativo de la madre.

Las dos variables mostradas aquí muestran claramente una relación entre rasgos del contexto familiar y rendimiento educativo. En el marco de las evaluaciones de diagnóstico, se ha venido calculando un índice del nivel socioeconómico y cultural (ISC) que permite caracterizar a individuos y centros. Este índice se construye a partir de variables como nivel educativo de los padres y madres, estatus profesional, y disponibilidad de recursos en el hogar (ordenador, conexión a Internet, mesa y lugar adecuados para el estudio, libros de consulta y de apoyo escolar, y número de libros en el domicilio familiar).

El índice ISC, calculado para cada individuo y cada centro, sintetiza el conjunto de información proporcionada por las variables anteriores. En función de este índice es posible diferenciar sujetos procedentes de un contexto socioeconómico y cultural bajo, medio-bajo, medio-alto y alto. Considerando las puntuaciones obtenidas en las pruebas de diagnóstico por el alumnado de cada uno de los niveles socioeconómicos definidos, puede valorarse la relación rendimiento-contexto socioeconómico y cultural.

Tanto en Educación Primaria como en Educación Secundaria Obligatoria, el rendimiento del alumnado andaluz se incrementa en función del estatus socioeconómico y cultural (ISC). En la tabla 3 se recogen los valores correspondientes al alumnado de Educación Primaria, y en la figura 1 se visualiza la relación existente entre rendimiento educativo y nivel socioeconómico y cultural del alumnado.

Competencia	Índice Socioeconómico y Cultural			
	Bajo	Medio-bajo	Medio-alto	Alto
Matemática	456,84	495,12	516,60	547,32
Comunicación lingüística	458,76	494,28	516,02	548,11
Conocimiento e interacción con el mundo físico y natural	458,55	494,02	515,36	545,99

Tabla 3. Rendimiento del alumnado de 4º de Educación Primaria en función del nivel socioeconómico y cultural

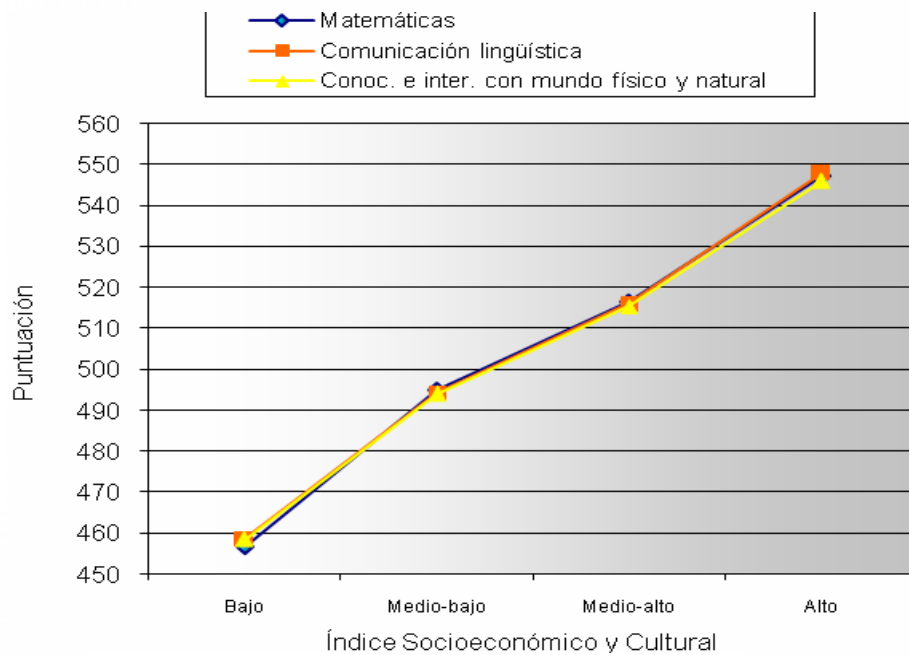


Figura 1. Rendimiento del alumnado de 4º de Educación Primaria en función del nivel socioeconómico y cultural.

Conclusiones y recomendaciones

Los resultados presentados permiten constatar la existencia de una relación entre rendimiento y contexto familiar, y por tanto confirman la premisa de que el alumnado andaluz procedente de hogares desfavorecidos desde el punto de vista socioeconómico tiende a obtener peores resultados.

La importancia del nivel socioeconómico de las familias no sólo radica en la posibilidad de disponer de recursos en el hogar que pudieran favorecer el trabajo del estudiante. Además de eso, un estatus socioeconómico elevado supone contar con padres y madres de un alto nivel educativo que puedan apoyar a los hijos en el estudio, e implica un entorno social y culturalmente enriquecido y estimulante, en tanto que supone también haber desarrollado una amplia variedad de atributos para lograr y mantener un estatus profesional, incluyendo capacidades, destrezas, ambición, estilos de vida,... que trascienden a lo meramente económico y material, y representan un factor cultural claramente asociado al rendimiento (Jeynes, 2002).

El alumnado andaluz procedente de hogares desfavorecidos desde el punto de vista socioeconómico tiende a obtener peores resultados.

Concluir que un sector del alumnado tiende a obtener peores resultados debido al contexto familiar de procedencia supone poner en cuestión el logro de la equidad o igualdad en el reparto de las oportunidades educativas. La influencia del nivel socioeconómico sobre los resultados educativos conlleva un cierto riesgo de reproducción del estatus social de unas generaciones a

otras, en contra de la idea de que la educación puede funcionar como motor de progreso social para el individuo.

Una cuestión clave en este sentido es valorar el papel que juegan las instituciones escolares y hasta dónde llega su capacidad para compensar los déficits con los que el alumnado accede a la educación. El análisis en profundidad de las escuelas en las que, atendiendo a un alumnado con estatus socioeconómico y cultural bajo, se logra un rendimiento elevado constituye una de las vías para la identificación de factores clave de cara a la eficacia escolar.

Una cuestión clave es valorar el papel que juegan las instituciones escolares y hasta dónde llega su capacidad para compensar los déficits con los que el alumnado accede a la educación.

Si bien las posibilidades de las políticas educativas para intensificar el efecto compensatorio de la escolarización y alcanzar mayores cotas de equidad pasan por potenciar la eficacia de las escuelas, también es posible la intervención sobre el contexto familiar y sobre los factores que desde éste condicionan el progreso escolar de los individuos.

Existen dificultades evidentes para elevar a corto plazo el nivel académico de los padres, objetivo que podría lograrse con el tiempo a través del relevo generacional, o para incrementar el nivel de recursos de las familias, lo cual depende en buena medida de las políticas de desarrollo económico implementadas a nivel autonómico o nacional. La elevación del nivel sociocultural de las familias, de manera que configuren hogares ricos y estimulantes para el desarrollo intelectual y el aprendizaje de los hijos, puede constituir un objetivo estratégico a medio o largo plazo, que entronca con las políticas dirigidas a la elevación del nivel cultural y del bienestar de la población en general. Es evidente que cambios de esta naturaleza implican tiempo y actuaciones coordinadas desde muy diversos ámbitos, y que los resultados no son apreciables de forma inmediata.

Menos dificultades presenta el apoyo a los padres y madres para mejorar en éstos ciertos rasgos, generalmente presentes en familias de alto nivel socioeconómico, que juegan un papel en el éxito escolar. Así pues, la implicación de los padres en la educación de sus hijos, el establecimiento de una buena relación entre padres y docentes, el desarrollo de actitudes positivas hacia el trabajo de los hijos, la adopción de hábitos adecuados en el ámbito del ocio y el tiempo libre familiar, o la mejora de las relaciones con los hijos resultan vías útiles para contribuir desde las familias a la mejora de los aprendizajes escolares (Stevenson y Baker, 1987; Watkins, 1997; Ruiz, 2001; Casanova, García, De la Torre y Carpio, 2005; Neves y Morais, 2005; Garreta, 2007).

Definición de problemas

Soluciones implementación diseño de políticas

En definitiva, las políticas educativas tendrían que actuar desde distintos frentes para conseguir una disminución de la distancia que aún separa el rendimiento de quienes proceden de diferentes contextos socioeconómicos. Una relación alta entre rendimiento y estatus socioeconómico implica una infrautilización del capital humano que encierra el alumnado procedente de entornos desfavorecidos, al tiempo que supone un lastre para la movilidad y el progreso social de unas generaciones a otras. Si entre las prioridades de la política educativa se incluye lograr el reparto equitativo de los beneficios de la escolarización, habrán de dirigirse esfuerzos en la dirección de optimizar la contribución de las familias al aprendizaje del alumnado y conseguir escuelas capaces de superar las consecuencias que un entorno familiar desfavorable tiene sobre el progreso escolar.

Las políticas educativas tendrían que actuar desde distintos frentes para conseguir una disminución de la distancia que aún separa el rendimiento de quienes proceden de diferentes contextos socioeconómicos.

Bibliografía

- BARCA, A., BRENLLA, J.C., SANTAMARÍA, S. Y GONZÁLEZ, A. (1999). Estrategias y enfoques de aprendizaje, contextos familiares y rendimiento académico en el alumnado de Educación Secundaria. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación*, 4 (3), 229-272.
- CASANOVA, P.F.; GARCÍA, M.C.; DE LA TORRE, M.J. y CARPIO, M.V. (2005) Influence of family and socio-demographic variables on students with low academic achievement. *Educational Psychology*, 25 (4), 423-435.I.
- COLEMAN, J. S., CAMPBELL, E. Q., HOBSON, C. J., MCPARTLAND, J., MOOD, A. M., WEINFELD, F. D., Y YORK, R. L. (1966). *Equality of educational opportunity*. Washington, DC: Government Printing Office.
- DE LA ORDEN, A. Y GONZÁLEZ, C. (2005). Variables que discriminan entre alumnos de bajo y medio-alto rendimiento académico. *Revista de Investigación Educativa*, 23 (2), 573-599.
- GARRETA, J. (2007). *La relación familia-escuela*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- GONZÁLEZ, M.P. (1995). Influencia del nivel cultural en el rendimiento académico. *Innovación Educativa*, 5, 225-231.
- GORMAN, K.S., Y POLLITT, E. (1993). Determinants of school performance in Guatemala: Family background characteristics and early abilities. *International Journal of Behavioral Development*, 16, 75-91
- INSTITUTO DE EVALUACIÓN (2009). *Educación Primaria 2007. Evaluación general del sistema educativo*. Madrid, MEC.

Definición
problemas

In
ativas

Soluciones
implementación
diseño de políticas

- ISHIDA, H., MULLER, W., Y RIDGE, J.M. (1995). Class origin, class destination, and education: A cross-national study of ten industrial nations. *American Journal of Sociology*, 101, 145–193.
- JEYNES, W. H. (2002). The challenge of controlling for SES in social science and education research. *Educational Psychology Review*, 14, 205–221.
- MARCHESI, A.; MARTÍNEZ, R. Y MARTÍN, E. (2004). Estudio longitudinal sobre la influencia del nivel sociocultural en el aprendizaje de los alumnos en la Educación Secundaria Obligatoria. *Infancia y Aprendizaje*, 27 (3), 307-323.
- MARTÍN, E., MARTÍNEZ, R., MARCHESI, A. Y PÉREZ, E.M. (2008). Variables that predict academic achievement in the spanish compulsory secondary educational system: a longitudinal, multi-level analysis. *The Spanish Journal of Psychology*, 11 (2), 400-413.
- MORALEDA, M. (1989). Privación cultural, dificultades verbales y fracaso escolar. *Bordón*, 267, 221-244.
- NEVES, I.P. y MORAIS, A.M. (2005). Pedagogic practices in the family socializing context and children's school achievement. *British Journal of Sociology of Education*, 26 (1), 121-137.
- OCDE (2008). *Informe PISA 2006. Competencias científicas para el mundo del mañana*. Madrid: Santillana.
- RONQUILLO, A., SAURINA, C. Y SOLÉ, J. (1997). Condicionamientos socioeconómicos del rendimiento académico. *Papers. Revista de Sociología*, 51, 253-269.
- RUIZ, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12 (1), 811-813.
- SIRIN, S.R. (2005). Socioeconomic Status and Academic Achievement: A Meta-Analytic Review of Research. *Review of Educational Research*, 75 (3), 417–453.
- STEVENSON, D.J. Y BAKER, D.P. (1987). The family-school relation and the child's school performance. *Child Development*, 58, 1348–1357.
- WATKINS, T.J. (1997). Teacher communications, child achievement, and parent traits in parent involvement models. *Journal of Educational Research*, 91 (1), 3–14.
- WHITE, K.R. (1982). The relation between socioeconomic status and academic achievement. *Psychological Bulletin*, 913, 461–481.

Definición
problemas

Soluciones
implementación
diseño de políticas